LAS DIPUTACIONES HERMANAS EN BILBAO Y GUERNICA

El día 30 de Julio último se reunieron en la hermosa capital de Bizcaya los comisionados de Nabarra, Alaba y Guipúzcoa, con objeto de asistir á la inauguración del nuevo palacio provincial y de saludar luego al árbol santo de Guernica.

El mismo dia asistieron los señores diputados á las solemnes vísperas que se celebraron en la Basílica del Señor Santiago. Al final se cantó la marcha de San Ignacio.

Por la noche acudieron al teatro de Arriaga, donde el Orfeón Bilbaino interpretó magistralmente un brillante concierto, siendo bascongadas casi todas las obras que se cantaron.

Momentos antes de las diez de la mañana del 31 salió del antiguo palacio provincial de la Plaza Nueva la comitiva, compuesta de los representantes de las cuatro diputaciones y el alcalde de Bilbao, presididos por el gobernador civil.

Abrían la marcha los timbaleros y seguían 40 forales, miqueletes de Guipúzcoa y miñones de Alaba.

La comitiva se dirigió á la Basílica de Santiago, donde se celebró la función organizada por la corporación provincial en honor de San Ignacio de Loyola.

La capilla de la Basílica, reforzada con varios individuos del Orfeón Bilbaino, cantó magistralmente la misa de Hernan.

El sermón fué notable, demostrando el R. P. Font ser un excelente orador sagrado.

Terminada la solemne función religiosa, la comitiva se puso en marcha, dirigiéndose al nuevo Palacio Provincial.

En todo el trayecto las personas que presenciaban el paso de la comitiva se descubrían con el mayor respeto.

Al llegar frente al nuevo palacio los forales hicieron fila y los diputados llegaron hasta la puerta del suntuoso edificio.

El señor Aresti, presidente de la Diputación de Bizcaya, invitó al señor gobernador á que entrase el primero; después entró el señor Aresti, detrás el señor Machimbarrena, presidente de la Diputación de Guipúzcoa, y después todos los señores diputados.

La escalera principal se hallaba profusamente adornada con plantas naturales.

En el momento que llegó la comitiva el arcipreste señor Castañares bendijo en presencia de todos el hermoso edificio.

Los señores diputados visitaron todos los departamentos, y á la una y media dió comienzo el banquete, colocándose la mesa presidencial en la forma siguiente:

Presidencia, señor Aresti, teniendo á su derecha al gobernador civil y á la izquierda al señor arcipreste, y en derredor al alcalde de Bilbao, al vicepresidente de la Diputación de Alaba, señor Chillida, al presidente de la de Guipúzcoa y á uno de los representantes de Nabarra.

Los demás señores diputados se colocaron alternando un bizcaino junto á un alabés, éste al lado de un guipuzcoano y éste junto á un nabarro.

El banquete fué espléndido.

Al destaparse el champagne el señor Aresti se levantó, y después de explicar la solemnidad que se celebraba, envió un cariñosísimo saludo á los comisionados de las provincias hermanas, abogando por que la cadena que á las cuatro provincias nos une, se estreche más y más para conseguir lo que desde hace tiempo anhelamos.

Brindó después el señor Chillida, saludando á sus hermanos, y por que se estrechen más los indisolubles lazos que nos unen.

El gobernador de Bizcaya señor Galvan y Llopis dijo que el edificio que se inauguraba demostraba lo que el trabajo representa en Bizcaya, y después brindó por la Reina y por el Rey, por Bizcaya y por Bilbao.

El señor Machimbarrena pronunció un magnífico discurso.

Comenzó manifestando que nuestras gloriosas tradiciones gozan del sello de la verdad y de la justicia.

Nuestra hermana mayor, dijo, refiriéndose á Bizcaya, vá con el progreso, y como es industriosa y trabajadora, es el orgullo de la nación y del mundo,

A ella debemos imitar y todas unidas conseguiremos la solución de los asuntos que nos interesan.

En las demás provincias de España, añadió, nos creen revolucionarios, y nosotros no tenemos más que un entrañable cariño á nuestras sacrosantas libertades, usurpadas por esas mismas provincias.

(El discurso fué interrumpido por vivas entusiastas).

Terminó el señor Machinbarrena brindando por el señor arcipreste, por el alcalde de Bilbao y por nuestra villa, de la que dijo era gloria de España y del mundo.

Para final dió un viva al «Laurak-Bat».

El alcalde de Bilbao, señor Alonso de Celda, dedicó un cariñoso saludo á los que como nosotros quieren que se respeten nuestras tradiciones y brindó por las cuatro provincias y por que los gobernantes de todas las ideas respeten las libertades que representa el inmortal roble de Guernica.

El señor Pavía, de Guipúzcoa, saludó á todos y dijo que ha sido una gran idea el inaugurar el nuevo palacio provincial el dia en que se venera á San Ignacio, patrón de Bizcaya y de Guipúzcoa.

Los señores Erren, de Nabarra, y Santo Domingo, de Cuipúzcoa, saludaron también á las Diputaciones hermanas.

'Todos los oradores fueron aplaudidísimos.

El Orfeón Bilbaino, hábilmente dirigido por el señor Valle, cantó el «Guernikako», que fué oído de pie por todos los comensales.

Después cantó el coro de peregrinos de «Tannhaüsser», «Boga, Boga» y otras tres canciones bascongadas.

Terminado el banquete, á las cuatro, la mayoría de los invitados se embarcaron á bordo del vapor «Elcano» para trasladarse al Abra y ver las obras del puerto exterior.

Los ramos que adornaban tres centros de mesa fueron enviados á las señoras de Aresti, Zunzunegui y Carranza.

*
* *

SALUDO AL ÁRBOL SANTO DE GUERNICA

El tren con los diputados basco-nabaros salió de Bilbao á las 7,50 de la mañana del I.º de Agosto.

La empresa del ferrocarril Central dispuso para los señores diputa-

dos tres elegante; coches de primera y para los empleados uno de tercera.

En Amorebieta cambió el tren y los coches se colocaron en el de la línea de Amorebieta á Guernica y Pedernales.

La máquina se hallaba engalanada con banderas y follaje.

Cuando el tren entró en agujas en la estación de Guernica se lanzaron al espacio infinidad de cohetes.

La banda de tamborileros ejecutó la marcha de San Ignacio y la música el «Guernikako-arbola».

En el andén esperaban á los señores diputados el alcalde de Guernica don Domingo Alegría, el arcipreste don Basilio Díaz Espada, el cronista de las Provincias Bascongadas don Carmelo Echegaray y gran número de personas respetables del pueblo.

Se puso en marcha la comitiva, dirigiéndose á la Casa de Juntas, seguida de infinidad de personas.

Todas las casas se hallaban engalanadas, presentando el pueblo el aspecto de un día de gran solemnidad.

A la entrada del pueblo se levantó un artístico arco, en el que se leía: «Guernica y Luno saluda á las Diputaciones basco-nabarras».

Otro arco muy artístico se levantó también á la entrada de la Casa deJuntas.

Resultaba muy pintoresco y fué dirigida su construcción por el distinguido arquitecto provincial señor Carlevaris. Se leía en la inscripción: «La Diputación de Bizcaya saluda al pie del Santo Roble á sus hermanas de Alaba, Guipúzcoa y Nabarra».

A las diez, el secretario de la Diputación de Bizcaya, señor Arancibia, fué llamando á los señores diputados, como se hacía antiguamente con los Padres de Provincia, y representantes de los pueblos, y aquellos fueron entrando uno á uno en la capilla de la Casa Solariega, donde se celebró la Misa.

Los estrados se hallaban totalmente ocupados, y un numeroso gentío se agolpaba á la puerta de la capilla.

Dijo la misa el arcipreste de Guernica.

Los diputados en este acto religioso vestían traje de etiqueta.

Terminada la misa, los señores diputados fueron fotografiados en grupo y después visitaron todas las dependencias del histórico edificio. Los de Bizcaya regalaron á sus hermanos albums, un folleto titulado «Resella histórica de los señores de Bizcaya», varias hojas del roble

santo y una pieza musical titulada «Laurak-Bat», dedicada por su autor señor Martínez Villar á las Diputaciones de las cuatro provincias, y á cada provincia un ejemplar del fuero de Bizcaya.

El cronista de las Provincias Bascongadas redactó el acta, haciendo constar la reunión y el saludo hecho por los diputados al árbol santo y éstos la firmaron.

A las doce en punto se trasladaron los señores diputados á la Casa Consistorial.

La plaza de los Fueros se hallaba adornada profusamente y en las ventanas del Ayuntamiento se habían colocado los escudos de las cuatro provincias, en gran tamaño.

Las escaleras y el salón de sesiones, donde se celebró el banquete con que el Ayuntamiento obsequió á los diputados, se hallaban muy bien adornados.

Presidió la mesa el presidente de la Diputación de Bizcaya señor Aresti.

El banquete fué admirablemente servido por la Fonda del Progreso de Guernica.

Al destaparse el champagne, el señor Aresti manifestó que en aquel lugar se respiraba un ambiente completamente distinto que el que respiraron ayer, y aquí, añadió, se puede decir cómo pensamos todos los bascongados.

Brindó por el triunfo en breve plazo de nuestros ideales.

El señor Machimbarrena dijo que se sentía orgulloso al hallarse cobijado bajo el árbol de Guernica y brindó por que nuestras libertades sean reintegradas pronto.

El señor Chillida manifestó que hay que impetrar del Cielo que los Gobiernos nos devuelvan los Fueros que injustamente nos arrebataron.

El señor Errea recordó la lucha épica que Nabarra sostuvo con los sarracenos y contribuyó á expulsarlos de España.

Habló del árbol de Guernica diciendo que era el archivo que guardaba el recuerdo de las libertades que disfrutábamos.

Terminó abogando por la unión de todos para ser fuertes y conseguir lo que tanto anhelamos.

El alcalde de Guernica, señor Alegría, dió las gracias á los señores diputados por su visita y brindó por las cuatro provincias hermanas, por la unidad de la patria y por el actual ministro de Hacienda, hijo ilustre de Guernica.

El señor León saludó á las Diputaciones hermanas y manifestó que este acto debía repetirse, por lo menos, cada dos años.

Terminó proponiendo que se enviase al señor Allendesalazar un expresivo telegrama participándole el acto realizado por las cuatro provinciasbasco-nabarras.

Hablaron también los señores Echevarría, Salazar, Pavía, Cobreros, Guinea y Gastón expresando sentimientos patrióticos.

El señor Gastón propuso que se envíe otro expresivo telegrama al marqués del Vadillo, que es nabarro como el que más y tan fuerista como el más amante de nuestras tradiciones.

También se acordó dirigir otro telegrama análogo al Sr. Alzola.

Al hacer el resumen de los brindis el señor Aresti, leyó una atenta comunicación del presidente de la sociedad «Euskal-erría» dando la bienvenida á los representantes de las Diputaciones hermanas y abogando por el restablecimiento de nuestras libertades perdidas.

Todos los oradores fueron ovacionados con entusiasmo.

Terminada la comida, los ezpatadantzaris é hilanderas de Durango hicieron pasar un alegre rato con sus habilidosos ejercicios.

Cosecharon muchos aplausos y dinero que les arrojaron de los balcones para premiar su trabajo.

El diputado señor Santo Domingo hizo el aurresku con otros señores diputados y sacaron al baile a modestas aldeanas.

El señor León hizo el atzesku.

La comitiva se trasladó después en el tren á la isla de Chacharramendi, uno de los sitios más pintorescos de Bizcaya

Tras una corta estancia, respirando las brisas del mar, á las 8,15 regresó el tren.

En Guernica los diputados recibieron nuevas muestras de cariño, pues en la estación se hallaba todo el pueblo, que vitoreaba con entusiamo á las Diputaciones hermanas y á los Fueros.

Al partir el tren se desbordó el entusiasmo. La música ejecutó el «Guernikako-arbola» y se lanzaron al espacio infinidad de cohetes, repitiéndose los vivas entusiastas.

*

EUSKAL DIPUTAZIOAI

Ez dezute sekulan gauz oberik egiñ:
¡Anaitzea! ... Arbola erori ez dediñ.

ANTONIO ARZÁC,